

Proa al infierno

Al nivel puramente anecdótico, este filme nos presenta una historia de suspenso de la que no están ausentes los mecanismos del cine de aventuras. Pero paulatinamente se va aproximando a una reflexión existencial, cercana a las que nos proponen las novelas de Joseph Conrad, otro polaco, cuyo universo parece muy afín con el de Skolimowski.

El capitán Miller, protagonista de *Proa al infierno*, tiene bajo su mando un buque-faro, cuyo destino es permanecer anclado para guiar con su luz la navegación de otras embarcaciones. El propio Miller, que carga con una pesada culpa de la época de la Segunda Guerra, ha asumido su responsabilidad presente como una expiación y una renuncia. La irrupción en el buque de tres secuestradores conduce a Miller a enfrentar una decisión que lo compromete totalmente. Como Lord Jim, el personaje de la novela de Conrad, Miller asume su segunda oportunidad con un fatalismo revestido de una oscura grandeza.

Su contrincante, el maligno Caspary es casi una encarnación de la mala conciencia del capitán, un alter ego en negativo que comprende casi por instinto la disyuntiva de Miller y los



conflictos de su conciencia. Como una parábola de la existencia o una metáfora del mundo contemporáneo, la amenaza, la violencia, el terror, invaden la embarcación, generando una atmósfera asfixiante, realzada por los espacios estrechos y la creciente tensión que terminará por precipitar la catástrofe.

En el tratamiento visual, con sus planos cerrados y el uso del montaje para acentuar la tensión, en el relato lacónico y preciso, se pueden apreciar las dotes de narrador de Skolimowski. Al igual que sus compatriotas Polansky y Zulawski, es capaz de crear, con elementos simples y cotidianos, un clima de peligro, de progresiva sensación de amenaza.

Jerzy Skolimowski

Este realizador polaco se formó en la célebre "escuela de Lodz", junto a Roman Polanski, del cual fue guionista en *El cuchillo en el agua* y ambos integraron la llamada "nueva ola" polaca, que renovó el cine de su país en la década del sesenta. En Chile se exhibió fugazmente *La Barrera*, verdadero film-manifiesto de esa tendencia y la producción británica *El rey, la reina y ...* La obra de Skolimowski, considerada entre las más importantes del cine contemporáneo, registra títulos como: *Rysopis*, *Walkover*, *Le départ*, *Deep end*, *Les aventures de Gérard*, *Le cri du sorcier*, *Moonlighting*, *Success is the best revenge*, las cuales se caracterizan por sus climas inquietantes y sus personajes complejos y paradójales.

Otro tema que surge en el filme es el generacional, constantemente presente en la obra del director polaco, a través del conflicto de Miller y su hijo Alex, un muchacho inadaptado e imprevisible. El capitán pertenece a la generación de la Segunda Guerra Mundial y carga con una particular forma de fracaso. Alex es un rebelde de la generación de post-guerra, una pura fuerza negativa. Para ambos, la aventura implicará una forma de aproximación y comprensión, una ruptura de esa "barrera" presente siempre en la obra del realizador.

El filme progresa a través de una serie de oposiciones, de relaciones antagónicas: el bien y el mal, el raciocinio y la violencia irreflexiva, el miedo y el valor. Es la constante interacción de esas oposiciones y su encuentro en términos de conflicto, lo que permite avanzar al relato a través de una progresiva intensidad dramática cuyos mecanismos Skolimowski maneja a la perfección.

JOSE ROMAN

Título original	: "The Lightship"
Director	: Jerzy Skolimowski
Guión	: William Mai, David Taylor y Michael Monroe, basado en la novela "Das Feuerschiff" de Siegfried Lenz
Fotografía	: Charly Steinberg
Música	: Stanley Myers
Intérpretes	: Klaus Maria Brandauer, Robert Duvall, Michael Lyndon, William Forsythe, Arliss Howard, Tom Bower, Tim Phillips, Robert Constanzo, Badja Djola
Producción	: Moritz Borman y Bill Benenson
Distribución	: EE.UU. 1985 : Conate